

DECONSTRUCCIÓN DE LAS REPRESENTACIONES SOBRE EL MEDIO AMBIENTE Y LA EDUCACIÓN AMBIENTAL ¹

E NEIDA MARIA MOLFI GOYA *

During the Master's in Science Education at Sorocaba University, Dr. Marcos Reigota taught a course entitled Paradigms of Knowledge. Through his teaching exercises and a variety of texts, Dr. Reigota helped the majority of the members of his class to deconstruct their initial social representations of the environment and environmental education. This work consisted of the identification of the social representations of individual group members, before and after taking the course, by having them analyse assigned texts during the course.

The work focused on the perception that, in the majority of cases, social representation of these issues are "natu-ralist" in kind (Reigota, 1994), very much due to the reaching methodology adopted by the instructor. Furthermore, such deconstruction was made possible without insinuating the construction of a new representation. Possessing knowledge of these representations means being able to discuss how to consolidate them and possible alternatives for their deconstruction.

Introducción

En el primer semestre de 1998, el doctor Marcos Reigota impartió la cátedra paradigmas del conocimiento como parte de la Maestría en Educación de las Ciencias, en la Universidad de Sorocaba (UNISO), Brasil. Al finalizar el curso consideré importante relatar esta experiencia como estudiante, con el propósito de conocer y analizar las diferentes representaciones sobre el medio ambiente y la educación ambiental. El grupo, conformado en su mayor parte por mujeres, era muy variado en cuanto al nivel de formación y actividad profesional. Entre nosotros había maestros, además de un representante de las siguientes carreras: enfermería, odontología, biología, analista de sistemas, pedagogía, administración, fisioterapia, terapia ocupacional y maestros de educación física. Los alumnos prácticamente no militaban en organizaciones ambientalistas.

El curso estuvo conformado por quince lecciones que se impartían una vez por semana. Cada lección consistía básicamente en la lectura previa de textos

seleccionados por el maestro para que, posteriormente en clase, pudiésemos discutirlos en grupo. En esas discusiones dábamos énfasis a las ideas principales del texto y exponíamos las dudas, que eran anotadas y entregadas al maestro al final de cada discusión. Una vez concluida la clase, el maestro hacía preguntas que deberían ser contestadas por escrito la siguiente semana, bajo la forma de textos individuales.

Como lo sugiere el nombre de la materia, esperábamos un curso expositivo, en el cual el maestro transmitiría sus conocimientos. Para nuestra sorpresa, la práctica pedagógica adoptada por el docente permitió gran participación durante las clases. Este hecho inesperado desde el primer encuentro y después de las tradicionales presentaciones de cada miembro del grupo, programamos los días de las lecciones y las lecturas respectivas. El primer texto que leímos se refería al tema: Una contribución de la ciencia al desarrollo con base ecologista. La sorpresa del espacio también tuvo un cierto desaliento entre quienes investigaban en secreto: "¿y eso qué tiene que ver

¹ Traducción: Gabriel H. García Ayala.

* Maestría en Educación de las Ciencias, Universidad de Sorocaba (UNISO). Sorocaba-SP-Brasil. Tel: 01515222-21-47. Correo electrónico: <eneidamg@uol.com.br>.

con una disciplina? Pensaba que íbamos a discutir a Popper, Khun... Eso ayudará muy poco en mi disertación de la maestría”.

El marco del trabajo

A continuación presento los textos seleccionados por el maestro que se leyeron en el desarrollo del curso.

- Una contribución de la ciencia al desarrollo con base ecologista, Marcos Reigota (1997).

Este texto aclara los conceptos de ecodesarrollo (de los años 70) y el desarrollo sustentable (de los años 80). Ubica una ciencia modesta, cuando ésta permite tener dudas e incertidumbres, y busca establecer diálogos entre diferentes formas de conocimiento. Una ciencia está ecologizada cuando presenta dos aspectos básicos: local y global. Así, esta ciencia adquirirá respeto a través de su pertinencia y aplicación al bien común de las comunidades y de la humanidad, democratizando una ciencia global, estimulando el intercambio y la traslación científica entre los hemisferios norte/sur y sur/norte.

- Medio ambiente y representación social, Marcos Reigota (1997).

A través de una breve historia se sabe cómo fue apareciendo la educación ambiental en el mundo, a partir de las contribuciones hechas por algunos autores, como por ejemplo Prigione y Stengers, quienes trascendieron en la educación ambiental.

El libro también se refiere a una investigación hecha por el autor cuando, al trabajar con algunos maestros de la red pública de enseñanza, identificó y analizó sus representaciones sociales sobre el medio ambiente, separándolas en tres categorías: naturalista, antropocéntrica y globalizadora.

- El conocimiento no cotidiano. Las representaciones sociales en la perspectiva de la psicología social, Mary Jane Spink (org.) (1993).

Este fue el primer libro sobre las representaciones sociales publicado en Brasil. Sin embargo, ya en 1961 Serge Moscovici había propuesto una teoría de las representaciones sociales cuando publicó su libro *El psicoanálisis: su imagen y su público*.

A través de varios textos, este documento nos

coloca frente a una teoría de las representaciones sociales, el contexto en que surgió y cómo también se ha considerado como un “paradigma emergente”, que conquista un espacio en la comunidad científica debido a la pertinencia de los temas tratados.

Nos presenta algunas perspectivas teóricas y metodológicas de esa teoría, mostrándonos cómo también ha sido empleada para fundamentar algunos estudios sobre representaciones del trabajo agotador, la prostitución, la ecología y el desarrollo, por ejemplo.

- Textos en representaciones sociales, Pedrinho Guareschi y Sandra Jovchelovitch (orgs.) (1995).

Este libro también nos coloca frente a una historia de la teoría de las representaciones sociales y su evolución a 30 años de su “aparición”. Asimismo, a través de relatos acerca de las experiencias podemos percibir cómo se realizaron algunas investigaciones, innovando la forma de recolección de datos y su interpretación.

- Introducción a una ciencia posmoderna, Boaventura de Souza Santos (1989).

Mediante este texto confrontamos nuestra comprensión de la ciencia y la verdad, y reflexionamos sobre la ciencia moderna positivista y la ciencia posmoderna.

En este libro la ciencia posmoderna busca el diálogo entre los conocimientos: qué es vivir y cómo vivir en este mundo con todo el conocimiento adquirido por la humanidad, donde la ciencia se torna en sentido común a partir de su presencia cotidiana y de su difusión por los medios masivos de comunicación.

- Las tres ecologías, Félix Guattari (1997).

Las tres ecologías registradas por el autor son: medio ambiente, relaciones sociales y la subjetividad humana.

Según el autor, vivimos en un mundo donde los desequilibrios ecológicos amenazan la vida del planeta; de manera paralela, las propias relaciones entre los seres se están deteriorando y encaminando al aislamiento, por esa razón surge la necesidad de reinventar maneras de estar en los diferentes ambientes donde actuamos. Enfoca la subjetividad de los sujetos como punto a considerar dentro de la perspectiva

de una ciencia posmoderna, sin dejar de reflexionar sobre la fuerte relación de poder entre los países del hemisferio norte sobre los del sur. También señala que el principio particular de la ecología social respeta la promoción de una inversión afectiva y pragmática entre los grupos humanos.

- Lo que es la educación ambiental, Marcos Reigota (1994).

Este texto expone de forma fácil y precisa una forma de entender la educación ambiental, enfocando la “posibilidad de ampliar la participación política de los ciudadanos, con el propósito de buscar la consolidación de la democracia, la solución de los problemas ambientales y una mejor calidad de vida para todos (...) exigiendo el componente ético en las relaciones económicas, políticas y sociales”.

- Muda mundo ¡Raimundo! Educación ambiental en la enseñanza básica de Brasil, Vera Rodríguez (org.) (1997).

Este libro surgió a partir de la necesidad de organizar un material auxiliar en la formación y perfeccionamiento de los profesionales que trabajan en el campo de la educación ambiental. Nos muestra una educación ambiental que observa el “ambiente” de forma más integrada para, a partir de ahí, poder tomar decisiones y actuar de acuerdo con el lema: “Pensar globalmente, actuar localmente” y “pensar localmente y actuar globalmente”.

Al respecto, es importante destacar que en los dos últimos trabajos encontramos algunas imágenes sobre el medio ambiente y cómo transmiten las representaciones. En las clases podemos percibir cómo se ubican las relaciones entre los hemisferios norte y sur; las relaciones entre obreros y patrones; una visión preservacionista de la naturaleza; cómo se representan Brasil y la naturaleza en las imágenes producidas en los países del hemisferio norte, entre otras.

A medida que se desarrollaba el curso, percibíamos modificaciones en las personas del grupo. En las conversaciones informales era común escuchar la expresión: “Eso es una representación social”. A ese comentario seguían risas que demostraban satisfacción en detectar en nuestros discursos las repre-

sentaciones sobre cualquier asunto. En ocasiones, el o la colega replicaba diciendo: ¡Eso no es una representación social, es un preconceito!... y ahí la discusión se extendía. Sentíamos que estábamos unidos por la teoría de las representaciones sociales y eso unía al grupo.

Esa autonomía de pensamiento permitía al grupo estar más relajado y perceptivo. Las clases se convertían en momentos de alegría, de cambio y crecimiento intelectual. El tiempo de clase pasaba rápido y quedamos sorprendidos al término de las actividades. Fue limpio y fuerte el lazo que unió al grupo con el maestro.

Las dudas iniciales: ¿por qué medio ambiente? ¿por qué educación ambiental? se desvanecieron frente al verdadero interés del profesor en torno a las causas ecológicas.

Tanto la teoría de las representaciones como la perspectiva de la educación ambiental se estudiaron como “nuevos” paradigmas, considerados no hegemónicos, pero que ganan fuerza y aglutinan a estudiosos que tienen la posibilidad de hacer ciencia, teniendo en cuenta la participación social y política en lo cotidiano.

La investigación

En este trabajo me propuse conocer y analizar las representaciones sociales que los y las colegas tienen sobre el medio ambiente y la educación ambiental. Ese análisis se hizo a partir del contenido de los textos producidos por ellos y ellas, donde respondieron a las preguntas hechas por el maestro al inicio y al final del curso:

1. Inicio del curso ¿qué entiende por medio ambiente y educación ambiental?
2. Finalización del curso ¿de qué manera la lectura de los textos sobre educación ambiental alteraron su representación de la educación ambiental? ¿cuáles son las posibilidades de incluir la ‘dimensión’ ambiental en su práctica cotidiana?

Cuando surgió la idea de elaborar este trabajo tuve acceso a los textos al final del curso. Trece colegas me cedieron sus textos para que yo pudiera analizarlos.

De esta manera, cada colega recibió un número (del uno al trece) para poder identificarlos. Esa misma numeración la empleo más adelante cuando presentó sus fallas. Seleccioné algunas partes de los textos producidos por los colegas que revelan algunas representaciones sociales respecto de esos temas.

Como respuesta a la pregunta planteada al inicio del curso obtuve las siguientes respuestas que revelan algunas representaciones:

Colega 1. La educación ambiental es un trabajo educativo que tiene como principio básico la concientización sobre los problemas ambientales de la naturaleza; es decir, los problemas relacionados con la contaminación, la deforestación, los agroquímicos, la extinción de especies, etcétera.

Colega 2. Las personas de mi generación fueron educadas para preservar la naturaleza plantando un árbol en el “día del árbol” (...) Para mí la educación ambiental era un sutil recordatorio de conmemoración de la naturaleza en fechas especiales, o cuando el asunto salía a la superficie a través de los medios de comunicación para, posteriormente, olvidarlo una vez más.

Colega 3. La educación ambiental siempre estuvo relacionada con el estudio del medio ambiente, las cuestiones de defensa y conservación de la naturaleza, los estudios de biología y ecología (...) Es difícil pensar en la educación ambiental en medio de calles asfaltadas.

Colega 5. Medio ambiente es un lugar bucólico, frágil, distante de mi cotidianeidad; es la naturaleza propiamente dicha donde vemos bosques, ecosistemas y animales silvestres. El medio ambiente forma parte del área de biología y debe ser estudiado así por personas ligadas a esta disciplina, que son las capacitadas para trabajar en la educación ambiental y para discutir a fondo las cuestiones ecológicas.

Colega 9. Educación ambiental: sinónimo de saneamiento básico e higiene.

Colega 10. Al hablar de este asunto imagino inmediatamente chimeneas, residuos atómicos, animales en extinción, chamarras de piel y personas reunidas en grupos ambientalistas, excéntricos ‘naturalistas’ que luchan por la preservación del medio ambiente.

Colega 11. Educación ambiental es un intento para el mejoramiento de la calidad de vida del planeta.

Colega 12. Educación ambiental se refiere a la preservación de la naturaleza para las próximas generaciones.

A partir de la lectura de los textos de los y las colegas percibí que sus representaciones eran parecidas. La mayoría entendió al medio ambiente como un gran ecosistema, un lugar distante, frágil y desprotegido. Eso demuestra una representación ‘naturalista’ del medio ambiente. Reigota (1994: 75) acuñó el término ‘naturalista’ e incluye las representaciones que pone énfasis en el ‘medio ambiente como sinónimo de naturaleza’. Cuando la primera colega afirma que “la educación ambiental es un trabajo educativo que tiene como principio básico la concientización sobre problemas ambientales de la naturaleza”, podemos decir que se trata de una representación social globalizadora (Reigota, 1994: 76). Esta representación se caracteriza por las relaciones recíprocas entre naturaleza y sociedad. Este vínculo destaca cuando se refiere a la necesidad de concientización a través de la educación.

En las representaciones de las y los colegas también se observa la exclusión del ser humano como integrante del medio natural, provocando con ello que se coloque aparte (o por encima) de ese universo físico y biológico, además de descartar la connotación social que debe regir las acciones ecologistas.

En relación con la educación ambiental, una de las representaciones sociales que surge de nuestros textos retrata el hecho de que las cuestiones relacionadas con ese asunto, deben ser abordadas por profesionales de las áreas de biología o ecología, revelando una visión de conocimiento fragmentado, aprendido y consolidado en la escuela a la que asistimos, que separaba (y continúa separando) contenidos y habilidades en diferentes disciplinas que raramente establecen relaciones unas con otras. Esa representación termina por alejar a otros ‘profesionales’ de cualquier interés y responsabilidad en relación con las cuestiones ecologistas.

Otra representación que siempre aparece es la que revela una educación ambiental preservacionista

y conservacionista preocupada, en verdad, por el uso de los recursos naturales para la sobrevivencia humana. Para Reigota (1994: 77) se trata de una representación antropocéntrica. Esa categoría de representación puede explicarse fácilmente a sí misma por la propia historia de la humanidad, que siempre coloca lo humano como el ser biológico más 'evolucionado', capaz de explorar, modificar y mejorar su ambiente, de acuerdo con sus habilidades 'racionales'.

El relato del colega que habla sobre el día del árbol es muy revelador, ya que a partir de él podemos referirnos principalmente a lo que sucede en la práctica escolar cotidiana. La escuela conmemora (y eso cuando lo hace) el 'medio ambiente' en fechas específicas tales como: semana del medio ambiente, día mundial del agua... Las actividades preparadas para esa ocasión son muy variadas y están relacionadas con concursos de redacción, investigación sobre el Amazonas, los residuos, la contaminación. Muchas veces la propia educación formal contribuye a la consolidación de la representación 'naturalista', a través de la práctica pedagógica de los maestros, o mediante los libros didácticos. De tal suerte, que tanto la práctica pedagógica como los libros revelan una representación naturalista difundida cotidianamente y de esta manera, puede considerarse hegemónica.

A partir del principio de que esas representaciones no surgen al azar, considero que es pertinente analizar cómo están apareciendo en nuestra vida diaria, después de percibir en qué condiciones se están consolidando.

Después de la escuela, los medios de comunicación (periódicos, revistas, televisión) contribuyen a la difusión y consolidación de las representaciones sociales. Al presentar con gran detalle los desastres ecológicos, derramamientos de petróleo, incendios, ballenas encalladas, exterminio de delfines, ambientalistas extremistas abrazando árboles o quemando chaquetas hechas de piel, medios que consolidan representaciones a partir del sentido común.

Por lo anterior, es importante reflexionar sobre esas posibles formas mediante las cuales se están consolidando las representaciones 'naturalistas', debido a que gente de diferentes regiones del país y

con diferentes grados de escolaridad tienen parecidas representaciones sociales sobre el medio ambiente. Esta conclusión la elaboré a partir de mi participación en la Jornada Internacional sobre Representaciones Sociales, realizada en Natal-RN (noviembre de 1998), donde presenté este trabajo, en la sesión de carteles.

Aquí encontré investigadore(a)s que al investigar las representaciones sobre el medio ambiente obtuvieron resultados parecidos a los míos:

- Alumnos que concluyeron su posgrado en educación ambiental en la Universidad Federal de Santa María.
- Alumnos de once a trece años de una escuela pública de la periferia de Campinas (SP).
- ONG vinculadas con el desarrollo de las comunidades rurales de Rio Grande do Norte.
- Sociedades comunitarias que reciclan los residuos del Pirambú (Ceará).

Esa Jornada aportó muchas ideas para este trabajo. Tuve la oportunidad de conocer y conversar personalmente con Serge Moscovici, Denise Jodelet, Robert Farr, Mary Jane Spink y Angel Arruda, además de otros profesionales que formaron parte de los grupos que trabajan directamente con la teoría de las representaciones sociales.

Esta teoría fue elaborada por Serge Moscovici y está en su libro *La psychanalyse, son image et son public* (1961). Según Moscovici (1976), las representaciones sociales son "conjuntos de conceptos, afirmaciones y explicaciones" y deben considerarse como 'teorías' del sentido común, o inclusive que la "representación social es una modalidad del conocimiento particular que tiene como función la elaboración de conductas y la comunicación entre individuos" (Moscovici, 1978: 26).

Para Jodelet (1989: 36) "la representación social es una forma de conocimiento, socialmente elaborado y participativo, con una visión práctica y convergente para la construcción de una realidad común a un conjunto social".

Al tomar en consideración que no existe un consenso acerca de una definición clara y única respec-to

a lo que es el medio ambiente y la educación ambiental, es común entonces encontrar varias representaciones sociales acerca de esos temas, como las identificó Reigota (1994: 75):

- Representación naturalista. Se caracteriza por enfatizar los aspectos naturales, en ocasiones mezclando conceptos de la ecología.
- Representación globalizadora. Se caracteriza por las relaciones recíprocas entre ambiente natural y sociedad.
- Representación antropocéntrica. Se caracteriza por el empleo de los recursos naturales como garantía de la sobrevivencia humana.

Las lecturas y discusiones de los textos fueron fundamentales para que, durante el desarrollo del curso, fuéramos capaces de reconocer nuestras representaciones sociales. Después de eso, a causa de esa vivencia, tuvimos la capacidad de deconstruirlas, como lo muestran los textos producidos por lo(a)s colegas en respuesta a las preguntas hechas al finalizar el curso.

Analiqué esos textos y seleccioné algunas partes que demuestran la deconstrucción de las representaciones iniciales de lo(a)s colegas:

Colega 1. Me siento avergonzada de haber tenido un concepto de educación ambiental tan ingenuo y poco comprometido (...) A partir de hoy procuraré desempeñar mi papel de educadora, de manera más consciente, sin perder de vista mi función política, social, independiente de las resistencias y las dificultades que enfrente. En este nuevo contexto el medio ambiente no es un espacio físico, sino principalmente un espacio de actuación social, con componentes educativos que conducen a las personas a tener la capacidad de analizar las actitudes y los comportamientos de su cuerpo, en relación con el espacio, con una responsabilidad que permita percibirlo después de sus objetivos inmediatos (...) el componente pedagógico en la educación ambiental que se refiere a la preservación de los elementos de la naturaleza y de los valores sociales y culturales de la humanidad, tiene la misma importancia en la educación física, si consideramos al hombre como elemento que debe preservarse.

Colega 2. Ese nuevo concepto de educación ambiental creó en mí una enorme inquietud, que va mucho más allá de la naturaleza, porque no se trata sólo de ella, sino de mi lugar en el mundo y del efecto que tiene en mí. La educación ambiental dejó de ser un árbol plantado el día del árbol para ser una realidad que debe vivirse de una nueva manera; tener un comportamiento social que tome en cuenta todas mis actitudes ante el lugar donde vivo... es enfrentar toda la responsabilidad que tengo con los otros, porque toda vez que pensemos en la colectividad, pensemos en la educación ambiental.

Colega 3. Un nuevo concepto sobre medio ambiente provocó en todos nosotros un desorden, una desestructuración (...) El conocimiento que ahora tenemos nos impide ser los mismos.

Colega 4. Hoy entiendo que la cuestión del medio ambiente es anterior a cualquier acción inmediata: está relacionada con la educación, la formación del individuo, su concepción de ser humano, inscrito en un tiempo determinado y en un espacio cultural, social, histórico, político, económico, etc., así como a su responsabilidad frente a toda realidad que busca.

Colega 5. Al entrar en contacto con los textos ofrecidos por esta disciplina podemos deconstruir conceptos falsos. Somos parte de algo mayor, donde cada individuo es único y al mismo tiempo social, local y planetario; donde cada pequeño gesto puede y debe reflejarse. Por lo tanto, la cuestión ambiental reclama el respeto de cada uno de nosotros, individuos, profesionales y educadores, para que, juntos, podamos actuar socialmente, construyendo una sociedad más justa, consciente de los aspectos naturales, sociales y políticos que se relacionan para determinar el medio ambiente (...) Al situar la práctica de la terapia ocupacional en este contexto, entiendo que la búsqueda por una sociedad más igualitaria, presente en el proceso de inclusión y mejora de la calidad de vida de los grupos minoritarios, permite un vasto campo de acción. Resta entonces, cuando acomodamos nuestros libros en los anaqueles, no desanimarnos y no continuar haciendo de cuenta que las cuestiones ambientales no merecen respeto.

Colega 6. Deconstruir, reconstruir, internalizar, asumir la pequeñez y partir hacia una nueva práctica pedagó-

Deconstrucción de las representaciones sobre el medio ambiente y la educación ambiental

gica no son cosas fáciles para quien ya pasa de los cincuenta (...) Hoy veo a la educación ambiental como un acto político en defensa de la democracia y de la ciudadanía nacional y planetaria. Debe entenderse como exigencia de la autogestión y de la ética en las relaciones sociales y con la naturaleza.

Colega 7. Entramos en contacto con una realidad diferente, nuevos conceptos en relación con la educación ambiental; a cada nuevo texto algo crecía, mejoraba, se comprendía mejor. Percibo un cambio significativo en relación con mi representación del medio ambiente; es como ampliar horizontes, poder descubrirlos. Por lo tanto, siento que para introducir esos conceptos más profundamente, de manera más efectiva en mi práctica, es preciso terminar y rehacer algunas lecturas para que los conceptos puedan madurar. Siempre trabajé pensando en la calidad de vida, y ahora esa calidad adquiere una nueva dimensión, una nueva relación (...) Descubro un cambio efectivo en relación con mi práctica como ciudadana, madre, además, poco a poco percibo cambios en mi cotidianeidad.

Colega 8. (...) Ese cambio radical de conceptos nos obliga a reflexionar sobre nuestra propia historia vital y de lucha, percibiéndose como un individuo en un contexto globalizador de sobrevivencia de las generaciones presentes y futuras.

Colega 9. (...) En mi acción cotidiana procuro actuar de acuerdo con los nuevos conocimientos sobre el medio ambiente.

Colega 10. (...) Esa nueva visión de la educación ambiental me hizo percibir que los cambios deben darse en los ámbitos político, social, ético y ecológico, y que no puedo ser indiferente a ellos... Debo asumir esa nueva visión plenamente y sé que eso será posible después de alterar los viejos conceptos, las viejas maneras de proceder, deconstruir lo viejo y recibir lo nuevo.

Colega 11. Creo que la "dimensión" de la educación ambiental ya está presente en mi práctica cotidiana. Lo que debo tener en mente es que las reflexiones pueden y deben hacerse más amplias, con nuevos abordajes.

Algunas conclusiones

A través del análisis descubrí que el camino andado durante el curso no nos condujo a la reconstrucción

de una nueva representación (ni ese era el propósito de la cátedra), sino que las representaciones que teníamos se hicieron más claras, modificables. Ahora, conscientes de ellas, caminamos rumbo a una construcción, o no, de nuevas representaciones, influenciadas por todo ese aprendizaje que tuvimos a partir de las lecturas, las discusiones en grupo y la producción de textos individuales.

Para la deconstrucción de nuestras representaciones sociales iniciales sobre el medio ambiente y la educación ambiental, fue muy importante la práctica pedagógica adoptada por el maestro quien, al presentarnos la teoría de las representaciones sociales, develó las nuestras, y a partir de ahí, trabajar en la consolidación de esas representaciones o en la construcción de nuevas. Esa deconstrucción se basa en la perspectiva deconstruccionista adoptada por el maestro, cuya definición y propuesta se encuentra en uno de sus últimos libros: *A floresta e a escola, por uma educação ambiental pósmoderna*.

Así, para Reigota, la deconstrucción de las representaciones sociales en el proceso pedagógico consiste en la posibilidad de dialogar sobre situaciones cotidianas, para "romper el silencio y la pasividad ante ellas, para deconstruir los discursos de las medias verdades y las mentiras completas", además "es tarea de la educación deconstruir las 'legitimidades' que originan, difunden y consolidan las representaciones sociales (...) En ese caso, el reto mayor para el educador continúa siendo cómo transmitir el mensaje sobre la necesidad de la intervención ciudadana en acciones locales en la búsqueda de alternativas y soluciones a los problemas globales".

Al respecto, queda claro que es necesaria la construcción de una nueva representación social sobre el medio ambiente y la educación ambiental, a partir de nuestras prácticas cotidianas, y que, hasta el momento actual, no puede ser 'medida' o verificada. No era propósito de este trabajo comprobar si se llevó a cabo o no la construcción de nuevas representaciones que pudiera reflejar un nuevo posicionamiento social, inclusive porque "la información, la concientización y el conocimiento científico no son suficientes para un cambio de hábitos y conductas" (Reigota, 1999:

115). El propósito de las clases era trazar la temática ambiental para el debate público, procurando observar las posibilidades y límites de inclusión desde la perspectiva de la educación ambiental en las diversas prácticas cotidianas.

Fue necesario verificar las representaciones y constatar que a partir de la práctica pedagógica del maestro deconstruimos representaciones, principalmente para nosotros los educadores, quienes muchas veces somos responsables de la consolidación de diversas representaciones, conceptos y preconcepciones en la vida de los alumnos y las alumnas.

Al detectar las representaciones estamos tratando de revelar los procesos sociales que conducen a la consolidación, o no, de las representaciones que satisfacen los deseos de quienes detentan la hegemonía económica, social, cultural y política, y que normalmente influyen, inducen y controlan la vida social de otras personas. Esa consolidación se da a través de los discursos, los mensajes, las imágenes, la publicidad, en fin, por los diversos medios de comunicación. Nos toca a los ciudadanos/educadores, procurar “leer al Mundo” (Paulo Freire) a nuestro alrededor con mayor crítica y posicionamiento, para que podamos “influir, discutir, dialogar, confrontar con una lectura del mundo de los otros” (Reigota, 1999: 122). Todo ello es necesario para asumir verdaderamente nuestro papel social de educadores sin olvidar que somos ciudadanos locales y globales. □

Bibliografía

- Barcelos, V.H.L. y otros (1998) “As questões ambientais, a educação e as representações sociais: um diálogo necessário”, en Jornada Internacional sobre Representações Sociais: Teoria e Campos de Aplicação. Natal, Universidade Federal do Rio Grande do Norte.
- Freire, P. (1997) *Pedagogia da autonomia-saberes necessários à prática educativa*. Sao Paulo, Paz e Terra.
- Jodelet, D. (1989) *Les représentations sociales*. París, PUF.
- Guareschi, P. y S. Jovchelovitch (orgs.) (1997) *Textos em representações sociais*. Petrópolis, RJ, Vozes.
- Guattari, F. (1997) *As três ecologias*. Campinas, SP, Papirus.
- Moreira, A.S.P. y D.C. Oliveira (orgs.) (1998) *Estudos interdisciplinares de representação social*. Goiânia, GO, ABEditora.
- Moscovici, S. (1994) *A representação social da psicoanálise*. Rio de Janeiro, Editora Zahar.
- Reigota, M. (1994) *O que é educação ambiental*. Sao Paulo, Brasiliense.
- (1997) *Meio ambiente e representações sociais*. Sao Paulo, Cortez Editora.
- (1997) “A contribuição da ciência ao desenvolvimento com base ecologista”, en *REDES-Revista de Desenvolvimento Regional*, vol. 2, núm. 1, Santa Cruz do Sul, sc, pp. 183-198.
- Rodriguez, V.R. (orgs.) (1997) *Muda o mundo, Raimundo!: educação ambiental no ensino básico do Brasil*. Brasília, DF.
- Santos, Boaventura S. (1989) *Introdução a uma ciência pós moderna*. Rio de Janeiro, Graal.
- Silveira, L.M.C. (1997) *Representações sociais do meio ambiente em crianças de um centro urbano*. Campinas, Faculdade de Ciências Médicas, Universidade de Campinas. *Disertación de maestría*.
- Spink, M.J. (org.) (1995) *O conhecimento no cotidiano-as representações sociais na perspectiva da psicologia social*. Sao Paulo, Brasiliense.